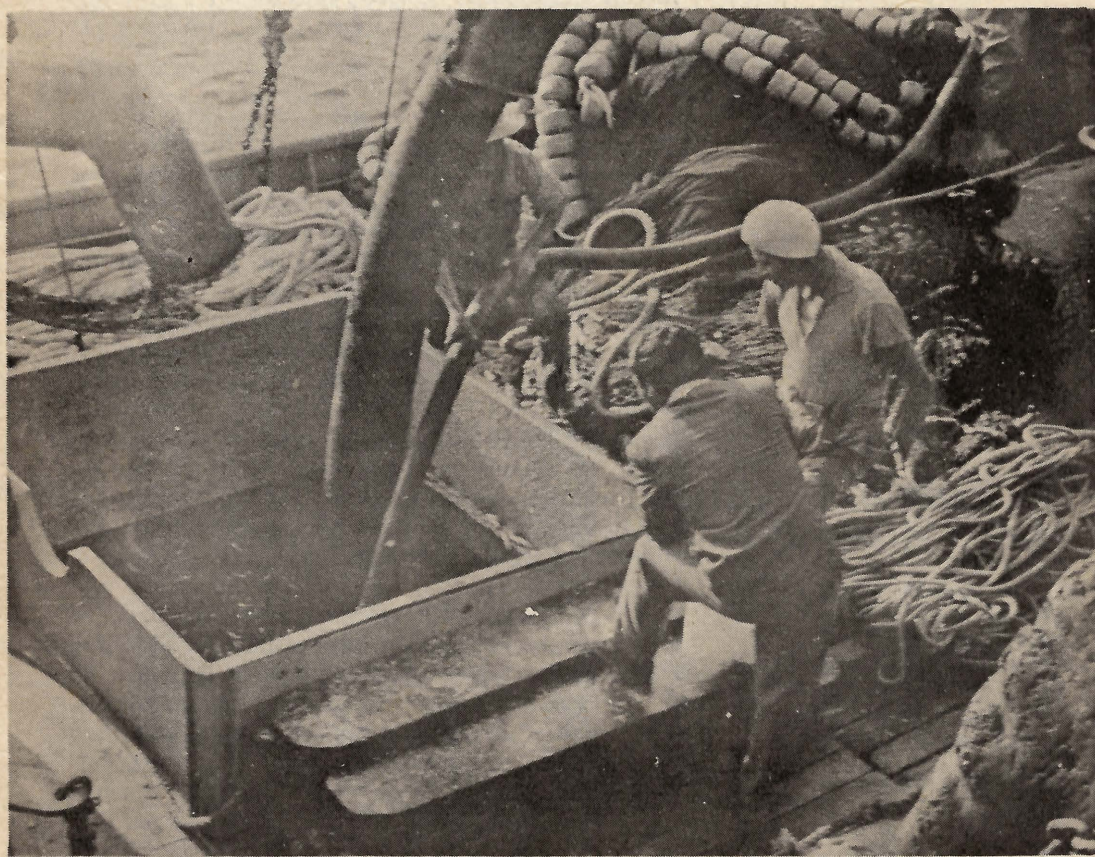

★

CULTURA OBRERA

Revista de Literatura

Chimbote 8



UNMSM-CEDOC

Editorial

EL RELATO TESTIMONIAL

Nuestras páginas intentan recoger las iniciativas culturales de los trabajadores. En las actuales circunstancias **Cultura Obrera** se propone potenciar este movimiento que es todavía una tendencia. Lo hemos venido planteando no sólo con nuestros artículos teóricos sino también en nuestras tareas prácticas y, sobre todo, con nuestras creaciones literarias.

Está en el centro de nuestras preocupaciones el relato testimonial como forma literaria concreta de los trabajadores. No sólo lo planteamos como manifestación de la estética del trabajo, sino que se fundamenta en la necesidad de ir dotándonos de una imagen real de nuestra situación específica. Esta es una línea editorial que nuestra revista busca desarrollar llamando a los obreros de los diferentes centros de producción a que se animen a contarnos sus experiencias de trabajo y lucha. A que nos hagan llegar sus relatos sobre las condiciones y organización del trabajo, los abusos de la patronal, la formación de sus gremios, sus luchas y en fin, todas las manifestaciones de su vida cotidiana. Queremos expresar el vasto mundo laboral.

La literatura que presentamos en **Cultura Obrera** expresa nuestra problemática. Estamos convencidos que en la hora actual es necesario fortalecer el movimiento clasista. Nuestro convencimiento no es epidérmico, por eso estamos en el movimiento y con el movimiento, hasta hacer aquel sentimiento de nuestro más grande poeta obrero, *Pottier*: "La tierra será el paraíso de los hombres".

CULTURA OBRERA

Revista de Literatura No. 8
Chimbote

Noviembre-Diciembre de 1981

Directores: Dante Lecca-Gonzalo Espino

Colaboradores: Juan Gonzales, José Pinedo Pajuelo, Hugo Vargas Tello, Ismael Muñoz y Manuel Miranda.

Dirección: Chimbote/ Barrio El Acero S-15
Lima/ Horacio Urteaga 976
Jesús María.

POEMAS DE CESAR SOLANO ZAVALA

POEMA

*Miras las altas chimeneas
con la esperanza de ver
si de ellas sale aquel humo
que se eleva al cielo azul.*

*Sabes que si es así
dinero a tu pobre hogar llevarás.*

*Pobre mujer proletaria
cómo se vuelve tu rostro sombrío
cuando aquel humo deja de salir
porque sabes que aquel día no ganarás
y tus hijos hambre sufrirán.*

*Es el día que tus oídos dejarán de oír:
¡AVANCEN!
es el día que aquellos te dejarán de
explotar.*

*Es el día que tus hijos, vistiendo harapos
tu presencia gozarán,
es el día quizás que pensando
en el humo, en la máquina, en el pez
el último aliento de vida
de tu cuerpo escapará*

MANOS

*Manos arrugadas por la dura
faena de viscerar.*

*Manos que dejan de dar cariño
para ir a trabajar.*

*Manos que exigen aquellos
a la máquina igualar.*

*Manos que después del duro trabajo
el alimento a unos niños van a preparar.*

*Manos que al final de la jornada
un miserable salario van a cobrar.*

*Manos de mujer conservera
¿cuándo van a descansar?*

DE PIE

*Agua, peces, humo, máquina, mujer. . .
allá quedaron tus padres
tus amigos, tu amor.*

*Aquí de pie como el pino
como el roble de tu lar
tu vida lenta muy lenta se te va.*

*Exijen de tus manos rapidez
las comparan con la máquina
que vomita trozos y más trozos de
aquel pez.*

*Tú que dejas a tus hijos
sin la protección maternal
por conseguir el pan, quieren
que rindas más y más. . .*

*Cuando ellos exigen todo es normal
pero cuanto tú exiges un
centavo más, ellos te responden:
¡Trabajo para ti ya no hay!
Agua, peces, humo, máquinas, mujer.*

Juan Manuel Miranda Sánchez

NEGACION

*Permanece el día en las rodillas de la muerte,
sorbiendo cadenciosamente
el prolijo néctar de la eternidad.
Quién si no la muerte eterniza la existencia?
o váyanse preguntando señores:
De qué montañas estalagníticas de poder hemos de caer?
No podéis hacer más miserables
pues fortalecéis mundos de enemigos.
No podéis elevar más montañas
pues se multiplica nuestra agonía al caer.
No podéis ser buenos
ya son menos los ignorantes.
Es hora de llorar señores,
ya no hay serenidad que guardar,
no más poses estudiadas,
vuestro rostro suele ponerse horrible al gemir,
ustedes también son espontáneos.
Vuestra última tarde nace,
también para morir al alba.
Ya es tiempo señores;
empezad a cascar los huesos de vuestra madre.*

POEMAS DE AUGUSTO LLOSA GIRALDO

POEMA

*Hay tardes
en que los días
se envejecen pronto
y se tornan pálidos
tristes como ninguno
y se van llorando lentamente
hasta perderse
en el horizonte.*

*Es que los días son sensibles
como el hombre
y sufren mucho
enormemente,
cuando no se les contempla
el dulce despertar
en sus mañanas
primaverales u
otoñales.*

NOSTALGIA

*He visto pasar
el polvo angosto de mis huellas
y los he visto lentos tardíos
como nunca lo había pensado.*

*Es que los tiempos pasan
por encima de nosotros
dejándonos viejos, tristes
en un día lóbrego de invierno.*

DISCURSO DE ENEAS

Por: Virgilio

La desventurada Dido pasaba la noche entretenida con dulces pláticas, llenas de raudales de amor, y preguntaba a Eneas mil cosas de Príamo, mil cosas de Héctor; qué armas llevaba el hijo de la Aurora, por qué eran tan famosos los caballos de Diómedes, cuán grande era el esfuerzo de Aquiles, y al final le dijo: "Cuéntanos, Ioh huésped!, desde su origen, las insidias de los Griegos, las varias fortunas de los tuyos y tus aventuras, en que llevas ya siete años de andar errante por todas las tierras y mares". . .

Entonces se callaron todos, poniéndose a escuchar con profunda atención al gran caudillo Eneas que habló así desde su alto lecho: "Me mandas Ioh Reinal que vuelva a experimentar inefables dolores refiriéndote cómo los Dánaos asolaron las grandezas troyanas y aquel desgraciado reyno. Espantosa catástrofe que yo presencié y formé parte. ¡Quién, al narrar tales desastres, aún cuando fuera uno de los Mirmidones o de los Dólopes o soldado del duro Ulises, podría refrenar el llanto? Y ya la sensual noche convida al sueño. Mas si tanto deseo tienes de saber nuestras tristes aventuras y de oír brevemente el supremo trance de Troya, aunque mi ánimo se horroriza a su solo recuerdo y retrocede espantado, empezaré"

"Quebrantados por la guerra y amargos por la mucha duración de la misma, los caudillos de los Griegos construyen; inspirados por Palas, un caballo tamaño de un monte, con tablas de abeto bien ajustadas en sus costados y luego hicieron correr la voz de que aquello era un voto por el feliz retorno a su patria. Y lograron que así se crea cuando allí, en las tenebrosas entrañas, se ocultan con gran sigilo la flor de los guerreros, cuando están llenas de gente armada las hondas cavidades y el vientre todo de la gran máquina".

"Por su parte los Griegos hacen como que se van y se ocultan en la desierta playa de una isla llamada Tenedos, frente a Troya. Creyendo que

habían levantado el campo y enderezado el rumbo a Micenas, toda Troya empieza a respirar tras un largo luto. Abrense las puertas de la ciudad y para todos es un placer salir y ver los lugares donde se alzaban los campamentos Dóricos. Aquí acampaba la hueste de los Dólopes, allí tenía sus tiendas el feroz Aquiles; en aquel punto fondeaba la escuadra, por aquel otro solía embestir el ejército”.

“Unos se maravillan de la funesta ofrenda consagrada a la virginal Minerva y se pasman de la enorme mole del caballo, siendo Timetes el primero en aconsejar se lleve a la ciudad y se coloque en el alcázar, ya fuese traición; ya que así lo tenían dispuesto los hados de Troya. Pero Capis, y con él los más avisados, querfan, o que se arrojase al mar aquella traidora Celada, sospechoso don de los Griegos, o que se le prendiese fuego por debajo, o que se barrenase el vientre del caballo y se registrase sus interioridades”.

“Como suele suceder en estos casos, el inconstante vulgo se divide en encontrados pareceres. Baja entonces corriendo del encumbrado alcázar, seguido de gran multitud, el fogoso Lacconte, gritando desde lejos: ¡Oh miserables ciudadanos! ¿Qué increíble locura es ésta? ¿pensáis que se han alejado los enemigos y os parece que no contiene fraude regalo alguno de los Dánaos? ¿así conocés a Ulises? O en esa armazón de madera hay gente aquiva oculta, o se ha fabricado pensando atravesar nuestros muros, con el objeto de explotar nuestras moradas y dominar desde su altura la ciudad, o algún otro engaño esconde. ¡No creáis troyanos en ese caballo! ¡Sea él lo que fuera, temo a los Griegos hasta en sus bondades!”

“Dicho esto, arroja con gran fuerza una pesada y larga lanza hacia el costado y el combo vientre del caballo, hincándolo y retemblando y haciendo resonar con hondo gemido sus sacudidas cavidades. Y a no habernos sido adversos los secretos de los dioses, si nosotros mismos no hubiésemos labrado nuestro daño, aquel ejemplo nos habría impelido a acuchillar a los Griegos, los hubiésemos acuchillado en sus traidores guaridas y aún subsistieras, ¡oh Troya! y aún estarías en pie ¡oh alto alcázar de Príamo!”

VIDA

*Yo nací
en el tugurio
olvidado
de una pieza
mascando el barro
agrio de la vida
cada día
cada noche
hasta dormirme.*

Augusto Llosa Giraldo

Relato

TESTIMONIO DEL TRABAJO EN MINA AGUILA S.A.

Por: Luis Ferreyro Rojo

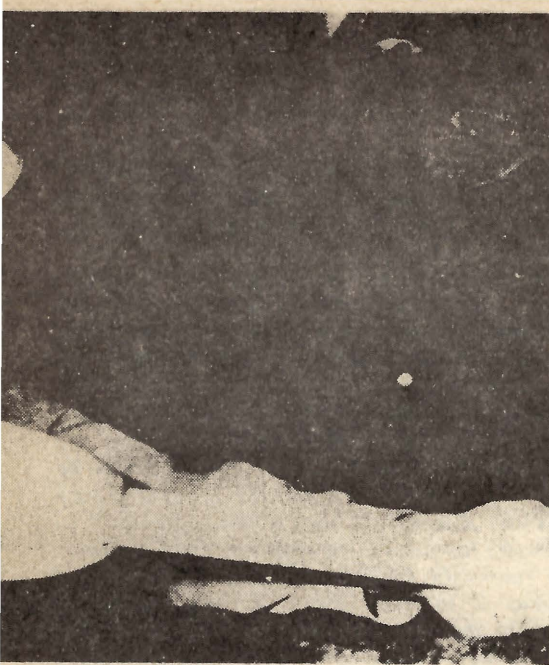
Soy obrero soldador con cinco años de experiencia, egresado del colegio técnico SENATI. Como todo obrero que siempre busca superarse ya sea técnica como económicamente, estábamos en invierno en Lima y sentía deseos de alejarme de esa estación y así fue como me presenté a las oficinas de la empresa MINA AGUILA S.A. Después de presentar mis papeles, fui contratado para trabajar en el asiento minero que está situado en Pasacancha-Sihuas, Departamento de Ancash. A los dos días de firmar mi contrato estaba viajando al asiento minero. Al dejar el ambiente de la capital sentí una satisfacción nueva, estaba seguro de encontrarme con compañeros diferentes y ganar nuevas experiencias, era la primera vez que salí a trabajar como minero. Este viaje duró un promedio aproximado de 15 horas. Fue tan largo este viaje por dos razones: uno por lo accidentado del camino serrano y otro porque el ómnibus no rendía en la altura. De todas maneras estaba llegando a las 3 de la mañana.

Después de bajarme del carro no sabía que hacer a esa hora, no tenía un lugar a donde dirigirme; iban pasando las horas, hasta que al fin amaneció y el frío no dejaba de cesar. Recién a las 7 de la mañana tuve ante mí a algunas personas que se acercaban a comprar a una bodega de la zona y fueron ellos los que me dieron la razón de lo que tenía que hacer para llegar al campamento de la mina. Después de las noticias que tuve sentí como si se me hubiese partido el alma. Todo lo que días anteriores había escuchado por parte del funcionario que me contrató no era cierto. Una de las cosas sorprendentes era que los trabajadores no tenían carro para trasladarse al centro del trabajo. El carro de personal, como los mineros lo llamaban, no era sino un mamotreto, una carcocha. Pensándolo dos veces subí tan igual que los demás lo hacían.



A unos cinco kilómetros se encontraban las oficinas de dicho asiento. En el trayecto me fue fácil adquirir los primeros informes de cómo trabajaban estos hermanos mineros, que en unos minutos pasaron a ser mis nuevos compañeros de trabajo. Yo particularmente tenía otra idea de lo que eran los mineros, en este momento recién entendía de como eran tratados por el propietario. Después de presentarme al Superintendente que era el indicado para determinar mi contrato, éste ordenó que el guardián del campamento me indicara el cuarto que me serviría de alojamiento. Este campamento lo único que tenía era una cama que estaba compuesto por un catre en malas condiciones, un colchón todo roto y sucio y lo único que lo defendía era las cuatro paredes de lata del cuartucho que más parecía un cuchitril. La verdad que tenía ganas de mandar al diablo todo esto, pero después me puse a pensar, estas cosas son las superficiales y sentí la necesidad de conocer poco a poco la forma como eran humillados.

Los días iban transcurriendo, recuerdo que un día se me acercó el Ing. Barrón, que era encargado de Mantenimiento, la Chancadora, Tajo y Taller de Mecánica Pesada. Este señor por el cargo que tenía era insolente hasta más de la cuenta. En otras palabras, era un sinvergüenza.



Me quiso obligar a que fuera a soldar a la sección el Tajo, estando trabajando en el Taller, lo cual yo no acepté. Me insultó amenazándome con botarme, yo me negué a obedecer sus órdenes por la razón siguiente: no tenía botas, y lo peor era que no tenía ropa de agua porque esta sección el Tajo es para trabajar con ropa de agua porque en esos días estaba lloviendo. Si el lector es serrano sabe como llueve en la sierra. Seguían transcurriendo los días, las cosas estaban cada día peor, cuando en una noche, aproximadamente a las 11 llega un trabajador con una orden del Ing. Barrón para que me presente a trabajar a esa hora. Yo le contesté al reverso de la orden que no podía asistir a esa hora, porque mis horas de trabajo ya las cumplí. Al otro día me esperó lo peor de las cosas: este señor que se creía una divina pomada, a la hora de entrada ya estaba esperándome en su carro que siempre usaba, y se me acercó y empezó a joder: "Oiga Ud., qué cosa se ha creído carajo, anoche le mandé llamar para que trabaje y como no se le dio la gana me mandó a la mierda diciéndome que no podía. Queda suspendido y si quiere lárquese por el camino que ha venido!. Ud. es un pendejo, un sinvergüenza, la empresa le ha contratado para que trabaje, no para que haga lo que se le da la gana". "Ingeniero —dije— yo estoy contratado para trabajar y el día de ayer ya

he cumplido con mis ocho horas de trabajo, no tengo obligación de venir a la hora que a Ud. se le antoje. . ." De escucharlo nomás quería mandarlo a la misma mierda, pero prefería callar. . . "¡Ya, basta!, ¡Aléjese de mi presencia, queda suspendido definitivamente por tres días!".

Esta era mi primera suspendida del trabajo en todo el tiempo que he sido obrero. Esta clase de abusos no se quedaban con suspensiones, a los demás trabajadores que tenían años trabajando los estafaban peor. El trato que ellos tenían era algo así como en la etapa colonial. Por ejemplo, me acuerdo que un buen día conversando con un operador de una pala frontal (Michigan) estaba como trabajador estable con ocho años de servicio y a la fecha estaba ganando el sueldo mínimo. Además de ello, él y demás trabajadores no sabían que era minutos de refrigerio, no tenían los implementos de seguridad indispensables para trabajar. En la lluvia tenían que trabajar con su poncho porque no tenían ropa de agua, usaban ojotas porque no tenían botas o zapatos de seguridad. Estas cosas eran atroces, llegando hasta un extremo antihumano. Yo por ejemplo tenía que arreglármelas para no quemarme con la chispa que producía el electrodo y para buena suerte en la mayor parte de los trabajos siempre era para soldar en plano, pero en la planta los obreros que trabajan tienen que estar de pie sobre el agua durante las horas de trabajo. En el turno de amanecida terminan hasta las rodillas mojados y nadie dice nada por la sencillez que los caracteriza. En las chancadoras en donde el humo de polvareda es a diario los cc. no tienen máscaras de protección y cuando tienen que trasladarse de una chancadora a otra lo hacen en pleno barro y si por mala suerte se les malogra las ojotas lo hacen descalzos. Cuantas veces se han cortado los pies y así tienen que cumplir sus horas de trabajo. La verdad es que los trabajadores se accidentan y tienen que seguir trabajando. Ellos no saben que es seguro, si tienen que jubilarse o no. El dueño de esta mina es en todo el sentido de la palabra un descarado sinvergüenza.

Ya han pasado cinco meses que estoy trabajando, viendo todos los días esta clase de injusticias. Se ha cambiado la Junta Directiva del sindicato y ya los dirigentes han aprobado los puntos del pliego de reclamos. Estos nuevos compañeros son en su mayor parte jóvenes, tienen mucho interés en trabajar. Esta actitud me conquistó para seguir quedándome, empecé a participar en sus asambleas, las cuales contaban con amplio respaldo de los obreros mineros. En uno de los informes recuerdo que se aprobó la Huelga general en defensa del pliego de reclamos, lo cual era justo asumirlo. Viajó la Comisión del pliego y en esa semana el superintendente como todo lobo empezó a hostilizar a los trabajadores que hemos sido contratados en Lima, en su mayor parte empleados, saliendo con la suya, pues casi todos los trabajadores abandonaron la lucha y nos quedamos cinco obreros y cuatro empleados. Esto lo tuvo presente el resto de la masa y se llegó al acuerdo de nuestra incorporación a las Planillas de Aguila, es decir pasar a ser estables.

La lucha continúa. Después de varios días regresa la Comisión e informa que la empresa se negaba en dar solución a los puntos del pliego de reclamos. Acordamos la fecha para la Huelga general y nos comprometimos todos los trabajadores presentes luchar hasta las últimas consecuencias y así fue como el 06 de enero en magna asamblea se aprueba el reglamento de huelga y el inicio de la misma. Mientras nosotros empezamos a fortalecer nuestros de lucha la patronal también empieza una campaña de amedrentamiento a los trabajadores. Los soplones como el ingeniero Manuel Ticona y la Asistente Victoria se ponen de lado del patrón. Es una lucha frontal la que llevamos a cabo. Era una experiencia para mí particularmente ya que era la primera vez que me encontraba trabajando con los mineros. Los días pasaban, ya teníamos 15 días de huelga, ya funcionaban las ollas comunes en donde nos confundíamos con los trabajadores todos los días. Ahí estaban los familiares de los mineros tan igual que sus hijos. Acá cabe señalar la gran voluntad de los cc. que integraban el Comité de lucha. Estos compañeros eran contra-

tados igual que yo, el Presidente era un joven obrero mecánico que en todo momento suponía ponerse a la altura de esta dura lucha. El encargado de recursos y ayudas era otro compañero con gran voluntad de trabajar, era empleado con varios años de trabajo. Fue con ellos que se realizó el primer mitin popular en la provincia de Sihuas con presencia de todos los trabajadores y sus familiares y el pueblo de Sihuas junto con sus autoridades políticas. A este día lo llamamos el domingo glorioso (18 de enero). Al parecer, esta actitud y apoyo que llegamos a tener fue de pleno conocimiento de las altas esferas políticas, lo cual hizo que la empresa dé su primera atención a los reclamos. Salió la primera resolución pero no era satisfactoria para el pleno de los trabajadores. En vista de ello se acordó realizar una marcha de sacrificio hasta Lima. Esta marcha de protesta era la máxima medida de lucha que hasta el momento se estaba asumiendo en este centro minero.

Antes de pasar a detallar la marcha de sacrificio quisiera detallar las negras actitudes que el Ing. Barrón en alianza con los soplones lleva a cabo, con el fin de quebrar la huelga. Montó una denuncia de pérdidas de cartuchos, la cual fue desbaratada. Esta rata, como lo llamamos los mineros, quería que seamos víctimas de la represión y que a nosotros se nos tome como terroristas o agitadores subversivos. Para buena suerte, se estrelló en la nariz que lo tenía tan grande este sinvergüenza patronal. Después no se daba por vencido y nuevamente denunció que se había perdido seis cartuchos de dinamita y en esta oportunidad ya culpó a un trabajador, lo cual fue desmentido de inmediato. Como producto de estas medidas varios cc. obreros que tienen la mala costumbre de ser sobornos empezaron a quebrarse, pero gracias a un severo llamado esta desviación se frenó y la lucha seguía. Barrón, Victoria y Ticona fueron declarados personas no gratas a los trabajadores y se confeccionó la consigna: "Estos son los amarillos chupamedias". La marcha de sacrificio empieza el jueves 5 de febrero. . .

(continuará)

Dante Lecca

UNA BAJA GRANDIOSA

*De la hundida ciudad en el légamo
sus murallas a carburo mis ojos dejadas
ya no resplandescientes a la noche
cuando un astro vagabundo fuera del imán
del cielo ascendente, sitúa su cuerpo
al pie de Sauce y luna
una baja grandiosa me ocurre en el amor
a mil verstas de los portones
más cerca de la fresca idea que potros bajo la lluvia
acercasen o alejasen
del río en su estación de vapor
una mujer ardiente de pechos lustrosos
cuarzo sobre el pasto
por cuyo amor antes mis manos
a una oveja aparecida con el cuello sangrando
lana húmeda
debido a la luz de los relámpagos infectuosos
una baja grandiosa antes acariciada
en sus muslos ahora besados de viento
y sus huesos de miel o acero o nieve.*

Gonzalo Espino

“ANA”

*Es cierto “Ana”, la vida no es simple
es compleja: se confunde con los sauces
o está que cae el ciruelo las hojas
pero vuelve cubriendo fresca la sombra
donde alguna vez yo me puse a descansar
y tú, “Ana”, vendrás para volar en su
diversidad y el parque y yo, y el parque y tú,
volvemos descubriendo lo que los
abuelos enseñaban y volvían cambiantes
prestándose intensos a la vida
y sus gestos y sus silencios y sus bullas
y el Partido, reiterándome “Ana”: la vida
no es única, es múltiple.*

EL HOMBRE Y LA LIBERTAD



Lo que hace hombre al hombre no es una propiedad o actividad que sea peculiar de él (ni una suma de todas estas propiedades o actividades), sino una característica del ser peculiar de él y que es común a todas las propiedades y actividades realmente humanas, o sea, la praxis. El hombre es el ser que existe por y como praxis.



La praxis es un modo de ser diferente de todos los otros modos de ser. La libertad es uno de los ingredientes esenciales de este modo de ser. Como ser de la praxis el hombre es el ser de la libertad. No existe libertad sin hombre ni humanidad sin libertad.



La libertad es la esencia del hombre, pero esto no significa que el hombre sea siempre y universalmente libre. El "miedo a la libertad" está muy difundido en el mundo contemporáneo. Sin embargo, esto no invalida la tesis según la cual el hombre es el ser de la libertad; sólo confirma que el hombre contemporáneo se aliena de su esencia humana, de aquello que como hombre puede y debe ser.



Si se concibe la libertad como la conciencia y aceptación de la suerte, el destino, la necesidad universal, entonces la libertad no implica sino otra designación para la esclavitud voluntaria. Pero la libertad no es la sumisión o adaptación pasiva a la necesidad "exterior" o "interior". Un acto libre sólo puede ser aquel por intermedio del cual el hombre transforma su mundo y su propio ser.



La teoría según la cual la conciencia de la necesidad es una condición previa para la actividad libre es, en el mejor de los casos incompleta. Si todo fuera necesario, la actividad humana tampoco sería libre. La conciencia de la necesidad (si por este término entendemos aquello que está fuera del alcance humano) implica sólo una admisión de los límites de la libertad. Una condición positiva de la libertad consiste en la conciencia de los límites de la necesidad, en la percepción de las posibilidades creadoras del hombre.



El ser de la libertad (el hombre) nunca es absolutamente libre (un hombre completamente desalienado) ni absolutamente cautivo (un ser completamente inhumano). El hombre es siempre, en mayor o menor grado, libre. Por consiguiente, la libertad es "relativa", pero esta relatividad no constituye la esencia de la libertad.



La meta de la libertad humana consiste en una persona libre en una sociedad libre. Este "ideal" no ha sido imaginado en forma arbitraria. No puede haber sociedad libre sin personas libres, ni persona libre alguna fuera de una comunidad social. Pero esto no significa que en una sociedad libre todos son libres, ni que en una sociedad cautiva todos son cautivos.



Aún en una sociedad libre un individuo puede no ser libre. Es posible organizar una sociedad que permita y aliente el desarrollo de las personalidades libres, pero no se puede conceder a nadie la libertad como un don, ni tampoco se le puede imponer. El individuo se convierte en un ser humano libre sólo a través de su propia actividad libre.



Aún en una sociedad cautiva un individuo puede ser más o menos libre. Los obstáculos exteriores que erige una sociedad cautiva pueden dificultar en mayor o menor medida la actividad humana libre o pueden limitarla, pero no pueden suprimirla totalmente. Un revolucionario inflexible, engrillado, es más libre que el carcelero que lo vigila, o que el torturador que se esfuerza en vano por quebrar su resistencia.



La sociedad cautiva procura quebrantar y destruir la personalidad libre; la sociedad libre permite y facilita su florecimiento. Por lo tanto, la lucha por una sociedad libre es uno de los ingredientes de la lucha por la liberación de la personalidad. Cuando esta parte aspira a convertirse en el todo, se transforma en lo opuesto de lo que debería ser. La lucha por una sociedad libre no es tal si no desemboca en la obtención de un grado aún mayor de libertad individual.



El problema de la libertad es “eterno”, pero en cada época asume una forma diferente. Por ejemplo, en nuestro tiempo se ha demostrado que para crear una sociedad libre no basta “expropiar a los expropiadores”, ni elevar el nivel de vida, ni combinar ambos programas. En una sociedad en la que se ha eliminado a los explotadores, la libertad del hombre está amenazada por los medios que utiliza para comunicarse con la naturaleza y con otros hombres (tecnología) y por las formas sociales en las que se efectúa dicha comunicación (organizaciones e instituciones sociales). La cuestión de la libertad con socialismo, como una cuestión de libertad con tecnología.

NOTAS DE AUTOR

Luis Ferreyro Rojo, es técnico, obrero soldador en la Mina Aguilera S.A. (Sihuas-Ancash).

Augusto Llosa Giraldo, vive en Casma y es Presidente de la UDP de esa provincia.

Juan Miranda Sánchez, es trabajador en el Taller “Electrónica Tacna”. Acaba de ganar los juegos florales “19 de Julio” de la Asociación Amauta de Arequipa.

Gajo Petrovic. Yugoslavo, nacido en 1927, es profesor de filosofía.

César Solano Zavala, es obrero en PRODUPESA, fábrica conservera, de cuyo sindicato es miembro de la comisión de prensa.

Virgilio. (70-19 a.E.). Escritor clásico de la cultura latina, su obra máxima lleva el título de *La Eneida*, de cual reproducimos el “Discurso de Eneas”.

OBREROS CANSADOS

*400 tardes encima de la ciudad;
desfilan los empresarios con los obreros cansados bajo el brazo,
nadie duerme ya en la calle fría
con alguna almohada que encorve su pena,
no conoce el cemento de nuestra ternura en los días,
de cómo nos encantan los bichos subiendo por nuestra piel,
o el escozor que éste no nos sabe dar.
Me he cansado de ver la calle tan extensa,
cual extensa lengua de cucufatería,
me ha dolido lo vasto de su artificialidad,
en verdad me he cansado al no terminar de ver.
No dejan de desfilar los empresarios con obreros cansados bajo el brazo
hay eclipse en nuestra almas,
pero hemos de morir por ello?
no hemos formado a golpes todos los montes en vano;
aquestos hombres no saben de nuestro instinto,
de que por siempre hemos poblado esta calle,
de que tienen nuestra sangre los cimientos;
entonces, ¿por qué han de desfilar ellos
con nuestra alma bajo el brazo?
Una alborada postrada en nuestra ciudad.
Tórnase tierno el pavimento,
quién puede llamar desfile a este río?
quién puede doblegar nuestras montañas?
o el calor eterno del desierto?
o enfurecerse como enfurecen nuestros ríos?
Señores huyan:*

*Ya han pasado todos los febreros,
nosotros sí sabemos vivir en el invierno.*